



# LECTIO DIVINA

XXIII semana del tiempo ordinario  
Del 04 al 10 de septiembre de 2022

APUÉSTALO TODO, TODO, TODO A JESÚS



DOMINGO, 04 DE SEPTIEMBRE DE 2022

Mi cruz.

## **Oración introductoria**

Señor, ayúdame a seguirte cada día mejor, ayúdame a ser tu discípulo.

## **Petición**

Jesús, aumentame la caridad, pues con amor, todo sacrificio por ti me parecerá poco y todo esfuerzo será insignificante, sabiendo que estoy complaciéndote a ti.

## **Lectura del libro de la Sabiduría (Sab. 9, 13-18)**

¿Qué hombre conocerá el designio de Dios?, o ¿quién se imaginará lo que el Señor quiere? Los pensamientos de los mortales son frágiles, e inseguros nuestros razonamientos, porque el cuerpo mortal oprime el alma y esta tienda terrena abruma la mente pensativa. Si apenas vislumbramos lo que hay sobre la tierra y con fatiga descubrimos lo que está a nuestro alcance, ¿quién rastreará lo que está en el cielo?, ¿quién conocerá tus designios, si tú no le das sabiduría y le envías tu santo espíritu desde lo alto? Así se enderezaron las sendas de los terrestres, los hombres aprendieron lo que te agrada y se salvaron por la sabiduría.

## **Salmo (Sal 89, 3-4. 5-6. 12-13. 14 y 17)**

*Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.*

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornad, hijos de Adán». Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó; una vela nocturna. R.

Si tú los retiras, son como un sueño. como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. R.

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. R.

Por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. R.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Filemón (Flm 9b-10. 12-17)**

Querido hermano: Yo, Pablo, anciano y ahora prisionero por Cristo Jesús, te recomiendo a Onésimo, mi hijo, a quien engendré en la prisión. Te lo envío como a hijo. Me hubiera gustado retenerlo junto a mí, para que me sirviera en nombre tuyo en esta prisión que sufro por el Evangelio; pero no he querido retenerlo sin contar contigo; así me harás este favor, no a la fuerza, sino con toda libertad. Quizá se apartó de ti por breve tiempo para que lo recobres ahora para siempre; y no como esclavo, sino como algo

mejor que un esclavo, como un hermano querido, que, si lo es mucho para mí, cuánto más para ti, humanamente y en el Señor. Si me consideras compañero tuyo, recíbelo a él como a mí mismo.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 14, 25-33)**

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo: «Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: “Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar.” ¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que le ataca con veinte mil? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío».

### **Releemos el evangelio**

*Filomeno de Mabboug (i.-c. 523)*

*obispo de Siria*

*Homilías, nº 9*

### **Ser su discípulo**

Escucha la voz de Dios que te impulsa a salir de ti para seguir a Cristo y serás un discípulo perfecto: “el que no renuncia a todo lo que tiene no puede ser mi discípulo”. ¿Qué tienes que decir? ¿Qué puedes responder a todo esto? Todas tus dudas y tus preguntas caen

ante esta sola palabra; la palabra de verdad es el sendero sublime por donde tú avanzarás.

Jesús ha dicho más aún: “El que no renuncia a todos sus bienes, y no toma su cruz para seguirme, no puede ser mi discípulo”. Y para enseñarnos a renunciar no sólo a nuestros bienes para darle gloria, y así en el mundo confesarle ante los hombres, sino incluso a nuestra propia vida, añade: “El que no renuncia a sí mismo, no puede ser mi discípulo...” Y en otro lugar dice: “El que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. A quien me sirva, el Padre le premiará” (Jn 12,25s). Y dice a los suyos: “¡Levantaos, vayámonos de aquí!” (Jn 14,31). Por esta palabra nos ha querido enseñar que ni su lugar ni el de sus discípulos está aquí abajo.

Señor ¿a dónde iremos? “Allí donde esté yo, estará también mi servidor” (Jn 12,26). Si Jesús nos llama: “¡Levantaos, vayámonos de aquí!”, ¿quién será tan necio para consentir quedarse con los muertos en el sepulcro y permanecer entre los enterrados? Cada vez, pues, que el mundo quiera retenerte, acuérdate de la palabra de Cristo: “¡Levantaos, vayámonos de aquí!”. Si estás vivo, esta palabra bastará para estimularte. Cada vez que quieras quedarte sentado, instalarte, que te complaces en permanecer donde estás, acuérdate de esta voz apremiante que te dice “¡Levántate, vayámonos de aquí!”

Puesto que de todas maneras será necesario que te marches; vete tal como Jesús se va; vete porque él te lo ha dicho, no porque la muerte te lleva a pesar tuyo. Lo quieras o no estás en el camino de los que se van. Márchate, pues, siguiendo la palabra de tu Maestro, no porque te sientes forzado a ello. “¡Levántate, vayámonos de aquí!” ... ¿Por qué te retrasas? Cristo camina contigo.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Este será también el camino de los discípulos: ninguno llega a la vida eterna si no es siguiendo a Jesús, llevando la propia cruz en la vida terrenal. Cada uno de nosotros, tiene su propia cruz. El Señor nos hace ver el final de este recorrido que es la Resurrección, la belleza, llevando la propia cruz. Por lo tanto, la Transfiguración de Cristo nos muestra la perspectiva cristiana del sufrimiento. No es un sadomasoquismo el sufrimiento: es un pasaje necesario pero transitorio.

El punto de llegada al que estamos llamados es luminoso como el rostro de Cristo transfigurado: en Él está la salvación, la beatitud, la luz, el amor de Dios sin límites. Mostrando así su gloria, Jesús nos asegura que la cruz, las pruebas, las dificultades con las que nos enfrentamos tienen su solución y quedan superadas en la Pascua.»  
*(Homilía de S.S. Francisco, Ángelus, 17 de marzo de 2019).*

### Meditación

Desde que entré al noviciado buscando discernir sobre mi vocación al sacerdocio, hay una persona que no he vuelto a ver, mi mejor amiga. Hoy en día puedo decir que la extraño. Entrar al noviciado porque Cristo me llamó, provocó que renunciara, no solo a mis bienes materiales, sino también a mi familia, amistades y a mi mejor amiga.

Se podría decir que esa es mi cruz, que para seguir a Cristo debo renunciar a esos tiempos de convivencia con las personas que quiero. Lo que hace a Cristo mi Salvador es su cruz, su cruz es el instrumento que el Padre eligió para que su Hijo me salve, por lo tanto, la cruz de todo cristiano es el instrumento para salvarse, mi cruz me salvará, mi cruz es esa renuncia a mis seres queridos.

Cargar mi cruz, amar mi cruz es lo que me hace su discípulo; estar en el centro de formación es lo que me lleva a identificarme con Cristo. ¿Cuál es la cruz que tú debes cargar para seguir a Cristo? ¿Qué te está pidiendo el Padre para seguir a Cristo? ¿A qué te está llamando Dios? Porque solo cargando la cruz puedes estar con Cristo, solo siguiendo tu vocación personal puedes seguir a Cristo.

Es cierto que para seguir a Cristo tuve que dejar a muchas personas, pero todo amor exige sacrificios, sacrificios que no son estériles. porque amo y estoy seguro de que mi sacrificio es uno que dará frutos, tanto para las personas que amo como para mí. Sé que los veré algún día, que aprovecharemos todos los momentos no vividos, y solo espero que ellos vean en mí a un hombre enamorado que carga con amor su cruz, que vean a un discípulo de Cristo.

### **Oración final**

Yahvé es mi luz y mi salvación,  
¿a quién temeré?  
Yahvé, el refugio de mi vida,  
¿ante quién temblaré? (Sal 27,1)

LUNES, 05 DE SEPTIEMBRE DE 2022

¿Es lícito llevar a Cristo a todos y en todo?

### **Oración introductoria**

Señor. que abra mi corazón a tus inspiraciones para poder cumplir siempre tu santa voluntad.

## **Petición**

Señor, dame una fe que dé frutos de caridad.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor. 5, 1-8)**

Hermanos: Se oye decir en todas partes que hay entre vosotros un caso de inmoralidad; y una inmoralidad tal que no se da ni entre los gentiles: uno convive con la mujer de su padre. ¿Y vosotros seguís tan ufanos? Estaría mejor ponerse de luto y expulsar de entre vosotros al que ha hecho eso. Pues lo que es yo, ausente en el cuerpo, pero presente en espíritu, ya he tomado una decisión como si estuviera presente: reunidos vosotros en el nombre de nuestro Señor Jesús, y yo presente en espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús entregar al que ha hecho eso en manos de Satanás; para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu se salve en el día del Señor. Ese orgullo vuestro no tiene razón de ser. ¿No sabéis que un poco de levadura fermenta toda la masa? Barred la levadura vieja para ser una masa nueva, ya que sois panes ácimos. Porque ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo. Así, pues, celebremos la Pascua, no con levadura vieja (levadura de corrupción y de maldad), sino con los panes ácimos de la sinceridad y la verdad.

## **Salmo (Sal 5, 5-6. 7. 12)**

*Señor, guíame con tu justicia.*

Tú no eres un Dios que ame la maldad, ni el malvado es tu huésped, ni el arrogante se mantiene en tu presencia. R.

Detestas a los malhechores, destruyes a los mentirosos; al hombre sanguinario y traicionero lo aborrece el Señor. R.

Que se alegren los que se acogen a ti, con júbilo eterno; protégelos, para que se llenen de gozo los que aman tu nombre. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 6, 6-11)**

Un sábado, entró Jesús en la sinagoga a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. Los escribas y los fariseos estaban al acecho para ver si curaba en sábado, y encontrar de qué acusarlo. Pero él conocía sus pensamientos y dijo al hombre de la mano atrofiada: «Levántate y ponte ahí en medio». Y, levantándose, se quedó en pie. Jesús les dijo: - «Os voy a hacer una pregunta: ¿Qué está permitido en sábado?, ¿hacer el bien o el mal, salvar una vida o destruirla?». Y, echando en torno una mirada a todos, le dijo: «Extiende tu mano». Él lo hizo y su mano quedó restablecida. Pero ellos, ciegos por la cólera, discutían qué había que hacer con Jesús.

### **Releemos el evangelio**

*San Cesáreo de Arlés (470-543)*

*monje y obispo*

*Sermones al pueblo, n° 57,4*

**«Los escribas y fariseos le espiaban...  
con el fin de encontrar un motivo para acusarlo»**

El Señor dirá a los que han menospreciado su misericordia: «Hombre, soy yo quien con mis manos te he formado del barro, soy yo quien con mi aliento he puesto el espíritu en tu cuerpo de tierra, soy yo quien se ha dignado darte nuestra imagen y semejanza, soy yo quien te ha puesto en el centro de las delicias del Paraíso. Pero

tú, menospreciando los mandamientos de vida, has preferido seguir al seductor antes que al Señor...

«Luego, cuando has sido expulsado del Paraíso y, por el pecado, retenido por las ataduras de la muerte, conmovido por la misericordia, para venir al mundo he entrado en un seno virginal, sin perjuicio de su virginidad. He sido recostado en un pesebre, envuelto en pañales; he soportado las dificultades de la infancia y los sufrimientos humanos, a través de los cuales me he hecho semejante a ti con la única finalidad de hacerte semejante a mí. He soportado las bofetadas y salivazos de los que se burlaban de mí, he bebido vinagre mezclado con hiel.

Azotado con varas, coronado de espinas, clavado en la cruz, traspasado por la lanza, en medio de los tormentos he entregado mi alma para arrancarte a ti de la muerte. Puedes ver las señales de los clavos de los que he sido suspendido; puedes ver mi costado traspasado lleno de heridas. He soportado los sufrimientos que eran para ti a fin de poder darte mi gloria; he sufrido tu muerte para que tú vivas por toda la eternidad. He descansado, encerrado en el sepulcro, para que tu puedas reinar en el cielo.

«¿Por qué has perdido lo que he sufrido por ti? ¿Por qué has renunciado a las gracias de tu redención?... Devuélveme tu vida, por la que he dado la mía; devuélveme tu vida que, sin cesar, has destruido por las heridas de tus pecados.»

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El buen samaritano es Cristo que se acerca al pobre, al que lo necesita. El buen samaritano también sos vos cuando, como Cristo, te acercas al que está a tu lado, y en él sabes descubrir el rostro de

Cristo. Es un camino de amor y misericordia: Jesús nos encuentra, nos sana, nos envía a sanar a otros.

Nos envía a sanar a otros. Solamente nos es lícito mirar a una persona de arriba a abajo, desde arriba, solamente para agacharnos y ayudarla a levantarse. Si no, no tenemos derecho de mirar a nadie desde arriba. Nada con la naricita así, ¿eh? Si yo miro desde arriba es para agachar y ayudar a levantar.» *(video mensaje de S.S. Francisco, 25 de mayo de 2018).*

## **Meditación**

En el Evangelio de hoy, Jesús nos invita a reflexionar, más y profundamente, sobre nuestra coherencia de vida bajo el aspecto de nuestra correspondencia a su gracia. Vemos que la gracia, y nuestra vida, tienen que ir a la par de lo que Dios nos pide e invita a vivir como cristianos. No podemos quedarnos en un mero y superficial cumplimiento del deber, ya sea como ciudadanos, padres de familia, hijos, trabajadores, estudiantes, etc., sino como cristianos comprometidos y con el verdadero deseo de vivir el Evangelio en nuestras realidades temporales.

«¿Es lícito curar en sábado?», es la pregunta de los fariseos. Para nosotros la pregunta puede ser: ¿es lícito llevar a Cristo a todos y en todo? Es una incógnita difícil y que puede bloquear nuestros sentimientos; hay quienes se pueden quedar en una reflexión intelectualista, otros con el mal vivido respeto humano, en fin, un sinnúmero de excusas, pero la respuesta debería ser mucho más simple, porque no necesitamos grandes apostolados, grandes obras y estructuras, lo único que necesitamos es vivir con coherencia nuestra fe, ser verdaderamente católicos en medio del mundo, que nuestras vidas sean verdaderos evangelios que den testimonio de nuestro amor a Cristo.

No se trata de ser perfectos sin errores, sino que se vea el esfuerzo por la santidad, por querer amar cada día más, por dar testimonio de nuestra redención. Tenemos un amigo que dio su vida por nosotros, tenemos la certeza que hay un cielo al que queremos llegar y así poder contemplar la luz del rostro de Cristo, pero para eso tenemos que luchar a diario.

Pidamos a María que nos ayude a ser fieles y coherentes en nuestras vidas, que podamos ser verdaderos testimonios en medio del mundo, que nuestras vidas sean luz en las tiemblas, paz en las guerras y esperanza para quien la necesite.

### **Oración final**

Se alegrarán los que se acogen a ti,  
gritarán alborozados por siempre;  
tú los protegerás, en ti disfrutarán  
los que aman tu nombre. (Sal 5,12)

MARTES, 06 DE SEPTIEMBRE DE 2022  
Llamados a ser Iglesia.

### **Oración introductoria**

Señor, amigo, Cristo Jesús, hoy me pongo en tu presencia, sólo para estar junto a Ti y sólo para escucharte. Dame la gracia de tener un auténtico encuentro contigo.

## **Petición**

Jesucristo, enséñame a orar.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor. 6, 1-11)**

Hermanos: ¿Hay alguien entre vosotros que, teniendo un pleito con otro, se atreve a llevarlo a juicio ante los impíos y no ante los santos? ¿Habéis olvidado que los santos juzgarán el universo? Pues si vosotros vais a juzgar al mundo, ¿no estaréis a la altura de juzgar minucias? Recordad que juzgaremos a ángeles; cuánto más, asuntos de la vida ordinaria. De manera que para juzgar los asuntos ordinarios dais jurisdicción a gente que en la Iglesia no cuenta. ¿No os da vergüenza? ¿Es que no hay entre vosotros ningún entendido que sea capaz de arbitrar entre dos hermanos? No señor, un hermano tiene que estar en pleito con otro, y además entre gentiles. Desde cualquier punto de vista ya es un fallo que haya pleitos entre vosotros. ¿No estaría mejor sufrir la injusticia? ¿No estaría mejor dejarse robar? En cambio, sois vosotros los injustos y los ladrones, y eso con hermanos vuestros. ¿No sabéis que ningún malhechor heredará el reino de Dios? No os hagáis ilusiones: los inmorales, idólatras, adúlteros, lujuriosos, invertidos, ladrones, codiciosos, borrachos, difamadores o estafadores no heredarán el reino de Dios. Así erais algunos antes. Pero fuisteis lavados, santificados, justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.

## **Salmo (Sal 149, 1-2. 3-4. 5-6a y 9b)**

*El Señor ama a su pueblo.*

Cantad al Señor un cántico nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles; que se alegre Israel por su Creador, los hijos de Sión por su Rey. R.

Alabad su nombre con danzas, cantadle con tambores y cítaras; porque el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes. R.

Que los fieles festejen su gloria y canten jubilosos en filas: con vítores a Dios en la boca; es un honor para todos sus fieles. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 6, 12-19)**

En aquellos días, Jesús salió al monte a orar y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió de entre ellos a doce, a los que también nombró apóstoles: Simón, al que puso de nombre Pedro, y Andrés, su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Simón, llamado el Zelotes; Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor. Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

## Releemos el evangelio

*San Agustín (354-430)*

*obispo de Hipona (África del Norte), doctor de la Iglesia*

*Carta 130, a Proba 14-15 (trad. breviario, viernes XXIX ordinario)*

### “Pasó toda la noche en oración con Dios”

Quien pide al Señor aquella sola cosa [...],y esa sola cosa busca (Sal. 26,4), éste pide con seguridad y pide con certeza [...]. Esta es la única vida verdadera, la única vida feliz: contemplar eternamente la belleza del Señor, en la inmortalidad e incorruptibilidad del cuerpo y del espíritu. En razón de esta sola cosa, nos son necesarias todas las demás cosas; en razón de ella, pedimos oportunamente las demás cosas. Quien posea esta vida poseerá todo lo que desee, y allí nada podrá desear que no sea conveniente.

Allí está la fuente de la vida, cuya sed debemos avivar en la oración, mientras vivimos aún de esperanza. Pues ahora vivimos sin ver lo que esperamos (Rm 8,25), seguros *“a la sombra de las alas de aquel ante cuya presencia están todas nuestras ansias* (Sal. 35,8; 37,10); pero tenemos la certeza de *“nutrirnos un día de lo sabroso de su casa y de beber del torrente de sus delicias, porque “en él está la fuente viva, y su luz nos hará ver la luz”* (Sal. 35,8s); aquel día, en el cual todos nuestros deseos quedarán saciados con sus bienes y ya nada tendremos que pedir gimiendo, pues todo lo poseeremos gozando.

Pero, como esta única cosa que pedimos consiste en aquella *“paz que sobrepasa toda inteligencia”* (Fil 4,7), incluso cuando en la oración pedimos esta paz, hemos de decir que *“no sabemos pedir lo que nos conviene”* (Rm 8,26). Porque no podemos imaginar cómo sea esta paz en sí misma y, por tanto, no sabemos pedir lo que nos conviene. [...]

El Apóstol dice: *“Cuando esperamos lo que no vemos, aguardamos con perseverancia.”* Y añade a continuación: *“El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables”* (Rm 8,25s).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La tercera palabra es misión. Se nos llama a ser Iglesia en salida, en misión. Una Iglesia misionera, no encerrada en nuestras comodidades y esquemas, sino que salga al encuentro del otro. Iglesia samaritana, misericordiosa, en actitud de diálogo, de escucha. Jesús nos convoca, nos envía y nos acompaña para acercarnos a todos los hombres y mujeres de hoy.» *(Video mensaje de S.S. Francisco, 25 de mayo de 2018).*

## **Meditación**

Cuando Cristo proyecta su misión en el mundo no lo hace solo. No quiere cumplirla por sí mismo, sino que nos quiere hacer partícipes. Éste es el llamado que Él nos hace; un llamado que no solo es personal, sino que también es una invitación universal a ser parte de una familia.

Cuando Cristo pronunció nuestro nombre, escuchamos que nos llamaba y, poco después, empezamos a descubrir que no solo se había pronunciado nuestro nombre. Cristo a llamado y sigue llamando a su Iglesia para que siga creciendo. Así, el Reino de Cristo se va extendiendo por medio de sus miembros. En la misión de transmitir el Reino, no estamos solos. Siempre habrá personas que comparten el deseo de regalar el tesoro que hemos encontrado.

Es de esta forma como compartimos la misión, pues todos formamos parte de la Iglesia cuya cabeza es Cristo. Es por esto por lo que somos católicos cristianos, pues el transmitir nuestra fe no se reduce a una experiencia personal, también transmitimos toda una historia de salvación en la que tantas personas han entrado y en la que tantas personas están por entrar. Transmitimos la misma fe que los apóstoles encontraron en Cristo. Él llama a su Iglesia a través del nombre de cada bautizado, desde que llamó a Simón hasta este día, hasta este preciso momento.

Aun ahora, Cristo intercede por todos los que Él sigue llamando. Es Él la cabeza que nos guía. Es Él la barca de toda la Iglesia; en medio de todas las tempestades lleva a toda la Iglesia a un puerto seguro. Es Él el rey que da el primer paso en la batalla contra el mundo, el demonio y el pecado. Es Él el pastor que me llama por mi nombre y que nos llama por cada uno de nuestro nombre.

Somos parte de la Iglesia. Somos parte del rebaño de Cristo. Con Él a nuestra derecha ¿qué podremos temer?

## **Oración final**

Alaben su nombre entre danzas,  
haciendo sonar tambores y cítaras.  
Porque Yahvé se complace en su pueblo,  
adorna de salvación a los desvalidos. (Sal 149,3-4)

## **Oración introductoria**

Señor, te pido la gracia de crecer en el gozo de ser tu discípulo, que en Ti descubra la fuerza y la belleza de serlo.

## **Petición**

Jesús, dame la sabiduría para saber reconocer en dónde y cómo se encuentra la felicidad.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor. 7, 25-31)**

Hermanos: Acerca de los célibes no tengo precepto del Señor, pero doy mi parecer como alguien que, por la misericordia del Señor, es fiel. Considero que, por la angustia que apremia, es buen para un hombre quedarse así. ¿Estás unido a una mujer? No busques la separación. ¿Estás libre de mujer? No busques mujer; pero, si te casas, no pecas; y, si una soltera se casa, tampoco peca. Aunque estos tales sufrirán la tribulación de la carne; y yo quiero ahorrársela. Digo esto, hermanos, que el momento es apremiante. Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina.

## **Salmo (Sal 44, 11-12. 14-15. 16-17)**

*Escucha, hija, mira: inclina el oído.*

Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu Señor. R.

Ya entra la princesa, bellísima, vestida de perlas y brocado; la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes, la siguen sus compañeras. R.

Las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real. «A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra». R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 6, 20-26)**

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas. Pero ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya habéis recibido vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas».

## **Releemos el evangelio**

*León XIII (1810-1903)*

*papa 1878-1903*

*Encíclica Rerum Novarum, 15 de mayo de 1891, N° 18-19 (Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana)*

### **«Dichosos los pobres»**

Los que carezcan de bienes de fortuna, aprendan de la Iglesia que la pobreza no es considerada como una deshonra ante el juicio de Dios y que no han de avergonzarse por el hecho de ganarse el sustento con su trabajo. Y esto lo confirmó realmente y de hecho Cristo, Señor nuestro, que por la salvación de los hombres se hizo pobre siendo rico (2Co 8,9); y, siendo Hijo de Dios y Dios él mismo, quiso, con todo, aparecer y ser tenido por hijo de un artesano, ni rehusó pasar la mayor parte de su vida en el trabajo manual. «¿No es acaso éste el artesano, el hijo de María?» (Mc 6,3).

Contemplando lo divino de este ejemplo, se comprende más fácilmente que la verdadera dignidad y excelencia del hombre radica en lo moral, es decir, en la virtud; que la virtud es patrimonio común de todos los mortales, asequible por igual a altos y bajos, a ricos y pobres; y que el premio de la felicidad eterna no puede ser consecuencia de otra cosa que de las virtudes y de los méritos, sean éstos de quienes fueren. Más aún, la misma voluntad de Dios parece más inclinada del lado de los afligidos, pues Jesucristo llama felices a los pobres, invita amantísimamente a que se acerquen a Él, fuente de consolación, todos los que sufren y lloran (Mt 11,28) y abraza con particular claridad a los más bajos y vejados por la injuria.

Conociendo estas cosas, se baja fácilmente el ánimo hinchado de los ricos y se levanta el deprimido de los afligidos; unos se pliegan a la benevolencia, otros a la modestia. De este modo, el

pasional alejamiento de la soberbia se hará más corto y se logrará sin dificultades que las voluntades de una y otra clase, estrechadas amistosamente las manos, se unan también entre sí.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El texto está articulado en cuatro Bienaventuranzas y cuatro admoniciones formuladas con la expresión “¡ay de vosotros!”. Con estas palabras, fuertes e incisivas, Jesús nos abre los ojos, nos hace ver con su mirada, más allá de las apariencias, más allá de la superficie, y nos enseña a discernir las situaciones con la fe. Jesús declara bienaventurados a los pobres, a los hambrientos, a los afligidos, a los perseguidos; y amonesta a los ricos, saciados, que ríen y son aclamados por la gente.» *(Homilía de S.S. Francisco, 17 de febrero de 2019).*

## **Meditación**

En el Evangelio de hoy podemos encontrar dos expresiones que nuestro Señor repite. Una de ellas es: «Dichosos los que...» y la otra es, «¡Ay de vosotros!». Cada una de estas expresiones es especificada por una cualidad. La primera expresa dicha, gozo, es pronunciada por el Señor con un acento positivo. En cambio, la segunda, señala adversidad, desdicha y es pronunciada en un tono negativo.

Estas palabras son dichas a nosotros, podemos ver cómo el Señor dirige su mirada hacia cada uno y palpar la fuerza y el amor con que son pronunciadas. ¿Qué me dice su mirada? ¿Qué experimento al escucharlo dirigirse a mí? ¿Son palabras que me dicen o expresan una norma, un mandato; o son palabras que me revelan su amor, su cercanía, su voluntad? En ellas podemos descubrir una gran riqueza y belleza de nuestra fe, del significado profundo de ser seguidores y discípulos de Jesús.

Cada frase es dicha con y por amor hacia cada uno, dirigida de un modo personal y, a la vez, comunitario. En ellas se encuentra la alegría, la felicidad y la plenitud de lo que somos y de lo que vivimos como cristianos. En ellas se resumen el fin de nuestra vida: el cielo. Leamos, escuchemos y acojamos cada frase desde la fe ¿Qué significa para el corazón del Señor: ser pobre, tener hambre, ser odiado, excluido, insultado'; por qué alegrarse?

## **Oración final**

Yahvé es justo cuando actúa,  
amoroso en todas sus obras.

Cerca está Yahvé de los que lo invocan,  
de todos los que lo invocan con sinceridad. (Sal 145,17-18)

JUEVES, 08 DE SEPTIEMBRE DE 2022

Natividad de la virgen maría (F)

Hay una realidad más grande, y es, que Dios es Nuestro Padre,

## **Oración introductoria**

Padre Santo, concédeme la gracia de sentirme tan amado por Ti, de tal manera que siempre pueda decir que soy tu hijo (a), y que Tú eres mi Padre.

## **Petición**

Señor, te pido me concedas en esta oración conocer y experimentar íntimamente tu misericordia de Padre, Amigo y Redentor.

## **Lectura de la profecía de Miqueas (Miq. 5, 1-4ª)**

Esto dice el Señor: «Y tú, Belén de Efrata, pequeña entre los clanes de Judá, de ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel; sus orígenes son de antaño, de tiempos inmemoriales. Por eso los entregará hasta que dé a luz la que debe dar a luz, el resto de sus hermanos volverá junto con los hijos de Israel. Se mantendrá firme, pastoreará con la fuerza del Señor, con el dominio del nombre del Señor, su Dios; se instalarán, ya que el Señor se hará grande hasta el confín de la tierra. Él mismo será la paz».

## **Salmo (Sal 12, 6ab. 6cd)**

*Desbordo de gozo con el Señor.*

Porque yo confío en tu misericordia: mi alma gozará con tu salvación. R.

Y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho. R

## **Lectura del santo evangelio según san Mateo (Mt. 1,1-16.18-23)**

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta:

«Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Enmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”».

## **Releemos el evangelio**

*Beato Guerrico de Igny (c. 1080-1157)*

*abad cisterciense*

*1º sermón para la Natividad de María*

### **«María, de la cual nació Jesús, que es llamado Cristo»**

Hoy, celebramos el nacimiento de la bienaventurada Virgen María de quien ha nacido el que es la vida de todos. Hoy ha nacido la Virgen de quien ha querido nacer el que es la salvación de todos, a fin de dar a aquellos que nacieran para morir, poder renacer a la vida.

Hoy ha nacido nuestra nueva madre, la que ha aniquilado la maldición de Eva, nuestra primera madre; así, por ella, heredamos ahora la bendición los que, por nuestra primera madre, nacimos bajo a maldición. Sí, ella es verdaderamente una madre nueva, la que ha rejuvenecido a los hijos envejecidos, la que ha curado el mal de un envejecimiento hereditario, así como todas las demás formas de envejecimiento que se les habían añadido.

Sí, ella es una nueva madre, ella que, permaneciendo virgen ha dado a luz un prodigio tan nuevo, ella que ha dado la vida a aquel que ha creado el mundo. [...]

¡Qué novedad más maravillosa es esta virginidad fecunda! Pero todavía más maravillosa la novedad del fruto que ella da al mundo. [...] ¿Te preguntas cómo una virgen ha dado a luz al Salvador? Pues igual que la flor de la viña propaga su perfume. Mucho tiempo antes del nacimiento de María, el Espíritu que había de habitarla... dice en

su nombre: «Igual que la viña, yo he producido un dulce olor» (Si 24,17 Vulg.) [...] Así como la flor no se altera por el hecho de propagar su perfume, así tampoco la pureza de María por haber dado fruto: el Salvador. [...]

Y para ti también, si guardas la castidad a la perfección, no tan sólo «tu carne florecerá de nuevo» (Sal 27,7) sino más aún, una santidad que viene de Dios se desarrollará sobre todo tu ser. Tu mirada ya no será desordenada ni extraviada, sino embellecida por el pudor [...]; toda tu persona estará adornada con las flores de la gracia de la pureza.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«En el Evangelio hemos escuchado la genealogía de Jesús, que no es una simple lista de nombres, sino historia viva, historia de un pueblo con el que Dios ha caminado y, al hacerse uno de nosotros, nos ha querido anunciar que por su sangre corre la historia de justos y pecadores, que nuestra salvación no es una salvación aséptica, de laboratorio, sino concreta, una salvación de vida que camina.

Esta larga lista nos dice que somos parte pequeña de una extensa historia y nos ayuda a no pretender protagonismos excesivos, nos ayuda a escapar de la tentación de espiritualismos evasivos, a no abstraernos de las coordenadas históricas concretas que nos toca vivir.» (*Homilía de S.S. Francisco, 8 de septiembre de 2017*).

## **Meditación**

Vemos en el Evangelio de hoy, la genealogía de nuestro Señor, y cómo a través de todas esas generaciones, para ser más exactos, cuarenta y dos generaciones, viene el Salvador del mundo para saldar la cuenta del pecado de nuestros primeros padres.

Cristo tuvo una genealogía humana, igual que nosotros la tuvimos, pero hay una realidad más grande, y es que tenemos una genealogía espiritual, esto es, que somos hijos de Dios. «Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!». (1 Jn 3, 1). Nunca nos podemos olvidar que tenemos al Padre de los padres, aquel que es Amor y misericordia y nos ama como somos, con nuestros defectos y con nuestras cualidades. Él nos ha amado, nos ama y nos seguirá amando por lo que somos y no por lo que le podemos dar.

Si de algo nos tenemos que gloriarnos en este mundo es que tenemos por Padre a Dios. No seremos los dueños del castillo, pero somos los hijos del Rey.

## **Oración final**

Alábente, Yahvé, tus creaturas,  
bendígante tus fieles;  
cuenten la gloria de tu reinado,  
narren tus proezas. (Sal 145,10-11)

VIERNES, 09 DE SEPTIEMBRE DE 2022  
Desconfiar de uno mismo

## **Oración introductoria**

Señor, ayúdame a recordar que sólo Tú eres el motivo de nuestra esperanza.

## **Petición**

Dios mío, ayúdame a ser misericordioso y que no me atreva nunca a juzgar a los demás.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor. 9, 16-19. 22b-27)**

Hermanos: El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio. Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho todo para todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y todo lo hago por causa del Evangelio, para participar yo también de sus bienes. ¿No sabéis que en el estadio todos los corredores cubren la carrera, aunque uno solo se lleva el premio? Pues corred así: para ganar. Pero un atleta se impone toda clase de privaciones; ellos para ganar una corona que se marchita; nosotros, en cambio, una que no se marchita. Por eso corro yo, pero no al azar; lucho, pero no contra el aire; sino que golpeo mi cuerpo y lo someto, no sea que, habiendo predicado a otros, quede yo descalificado.

## **Salmo (Sal 83, 3. 4. 5-6. 12)**

*¡Qué deseables son tus moradas, Señor del universo!*

Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo. R.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. R.

Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Dichoso el que encuentra en ti su fuerza y tiene tus caminos en su corazón. R.

Porque el Señor es sol y escudo, él da la gracia y la gloria; y no niega sus bienes a los de conducta intachable. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 6, 39-42)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola: «¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está un discípulo sobre su maestro, sí bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame que te saque la mota del ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano».

### **Releemos el evangelio**

*San Cirilo de Alejandría (380-444)*

*obispo y doctor de la Iglesia*

*Comentario sobre el evangelio de Lucas, 6; PG 72, 601-604*

**“El que está bien formado será como su maestro”**

“El discípulo no es más que su maestro...” (Lc 6,40) ¿Por qué juzgas si el Maestro todavía no juzga? No ha venido a juzgar al mundo sino a salvar. Entendiendo esta palabra en ese sentido, viene a decir: “Si yo no juzgo, no juzgues tú tampoco, ya que tú eres mi

discípulo. A lo mejor tú te has hecho culpable de faltas más grandes que aquel a quien juzgas. ¡Qué grande será tu vergüenza al darte cuenta de ello!

El Señor nos enseña lo mismo cuando dice: “¿Cómo es que ves la mota en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga que hay en el tuyo?” (Lc 6,41) Nos persuade con argumentos irrefutables de no querer juzgar a los demás y de examinar más bien nuestros corazones. Luego, nos exhorta a liberarnos de nuestras pasiones instaladas en el corazón. Dios cura a los de corazón contrito y quebrantado y nos sana de nuestras enfermedades espirituales. Porque, cuando tus pecados son más numerosos y más graves que los de los demás ¿cómo les reprochas los suyos a los hermanos?

Todos los que quieren vivir piadosamente, y sobre todo, los que tienen que instruir a los otros, sacarán mucho provecho de este precepto. Si tienen virtud y equilibrio, dando ejemplo con su comportamiento evangélico, reprenderán con dulzura a los que todavía no han llegado hasta aquí.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Un guía no puede ser ciego, sino que debe ver bien, es decir, debe poseer la sabiduría para guiar con sabiduría, de lo contrario corre el peligro de perjudicar a las personas que dependen de él. Así, Jesús llama la atención de aquellos que tienen responsabilidades educativas o de mando: los pastores de almas, las autoridades públicas, los legisladores, los maestros, los padres, exhortándoles a que sean conscientes de su delicado papel y a discernir siempre el camino acertado para conducir a las personas.

Y Jesús toma prestada una expresión sapiencial para indicarse como modelo de maestro y guía a seguir: “No está el discípulo por

encima del maestro. Todo el que esté bien formado será como su maestro”. Es una invitación a seguir su ejemplo y su enseñanza para ser guías seguros y sabios.» *(Homilía de S.S. Francisco, 3 de marzo de 2019).*

## **Meditación**

¡Cuánto mal hace en el mundo el exceso de confianza en uno mismo! Detrás de ello no se esconde otra cosa que la soberbia. El cristiano está llamado a poner sus esperanzas sólo en Dios. Es Él nuestra fuerza, el centro de nuestra existencia y, al mismo tiempo, quien nos empuja a salir de nosotros mismos al encuentro con el otro.

Ante ello, humildad. Es esta virtud la que nos permite no solamente dar a Dios el lugar que por derecho le corresponde, sino también reconocer en los demás a los hijos de Dios que comparten con nosotros el camino de regreso a la casa del Padre. El hombre humilde piensa dos veces antes de indicar a su hermano lo que debe hacer. Desconfía de sí, dialoga con Dios y sólo después de ello guía a su hermano. Así se evita caer en el hoyo. Más aún, ¡así se cruza el hoyo hombro con hombro!

Por eso es por lo que antes de querer auxiliar al prójimo debe uno discernir cómo se encuentra su propia alma. No quiere decir esto desentenderse del prójimo bajo la falsa pretensión de no estar en condiciones de ayudarlo. Sí quiere decir examinar nuestra conciencia para saber si la ayuda que deseo proporcionar nace de una intención recta, de un deseo sincero de agradar a Dios.

## **Oración final**

Señor, dichosos los que moran en tu casa  
y pueden alabarte siempre.  
dichoso el que saca de ti fuerzas  
cuando piensa en las subidas. (Sal 84,5-6)

SÁBADO, 10 DE SEPTIEMBRE DE 2022

Por sus frutos los conocerán.

## **Oración introductoria**

Señor, que toda mi vida sea un testimonio de tu palabra para  
que irradie tu gracia y santidad.

## **Petición**

Señor, quiero construir mi vida sobre el cimiento sólido que  
eres Tú, dame tu gracia para lograrlo.

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor. 10, 14-22)**

Queridos hermanos, huid de la idolatría. Os hablo como a personas  
sensatas; juzgad vosotros lo que digo. El cáliz de la bendición que  
bendecimos, ¿no es comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que  
partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? Porque el pan  
es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, porque  
todos comemos del mismo pan. Considerad a Israel según la carne:  
¿los que comen de las víctimas no se unen al altar? ¿Qué quiero  
decir? ¿Que las víctimas sacrificadas a los ídolos son algo o que los

ídolos son algo? No, sino que los gentiles ofrecen sus sacrificios a los demonios, no a Dios, y no quiero que os unáis a los demonios. No podéis beber del cáliz del Señor y del cáliz de los demonios. No podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios. ¿O vamos a provocar los celos del Señor? ¿Acaso somos más fuertes que él?

### **Salmo (Sal 115, 12-13. 17-18)**

*Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza.*

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor. R.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 6, 43-49)**

En aquel tiempo, decía Jesús a sus discípulos: «No hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca. ¿Por qué me llamáis “Señor, Señor”, y no hacéis lo que digo? Todo el que viene a mí, escucha mis palabras y las pone en práctica, os voy a decir a quién se parece: se parece a uno que edificó una casa: cavó, ahondó y puso los cimientos sobre roca; vino una crecida, arremetió el río contra aquella casa, y no pudo derribarla, porque estaba sólidamente construida. El que escucha y no pone en práctica se parece a uno que edificó una casa sobre

tierra, sin cimiento; arremetió contra ella el río, y en seguida se derrumbó desplomándose, y fue grande la ruina de aquella casa».

## **Releemos el evangelio**

*San Hilario (c. 315-367)*

*obispo de Poitiers y doctor de la Iglesia*

*Comentario al salmo 126, PL 9, 696*

**«Arremetió el río contra aquella casa,  
y no pudo tambalearla»**

«Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles» (Sl 126,1). «Sois el templo de Dios, y el Espíritu del Dios habita en vosotros» (1C 3,16). Esta casa es este templo de Dios, lleno de las enseñanzas y de las gracias de Dios, esta morada que contiene la santidad del corazón de Dios, y que el mismo profeta ha dado testimonio de ello: «Tu templo es santo, maravilloso por la justicia» (Dan 3, 53). La santidad, la justicia, la castidad del hombre son un templo para Dios.

Esta casa, pues, debe ser construida por Dios. Una construcción levantada con el trabajo de los hombres no dura; lo que ha sido instituido por las doctrinas de este mundo no se aguanta; nuestros vanos trabajos y nuestros desvelos son guardianes inútiles. Será preciso, pues, construir de otra manera, guardar de otro modo esta casa. Es preciso no fundamentarla sobre el suelo, sobre arena movediza; es necesario poner sus fundamentos sobre los profetas y los apóstoles.

Es preciso levantarla con piedras vivas, mantenerla a través de la piedra angular, hacerla subir con estructuras progresivas hasta alcanzar la talla del hombre perfecto, la estatura del cuerpo de Cristo (1P 2,5; Ef 2,20; 4,12-13). Se la debe decorar con el esplendor y la

belleza de las gracias espirituales. Si así debe ser construida por Dios, es decir, según sus enseñanzas, no caerá. Y esta casa se extenderá a muchas otras, porque lo que edifica cada fiel aprovecha a cada uno de nosotros para el embellecimiento y crecimiento de la ciudad bienaventurada.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El fruto son las acciones, pero también las palabras. La calidad del árbol también se conoce de las palabras. Efectivamente, quien es bueno saca de su corazón y de su boca el bien y quien es malo saca el mal, practicando el ejercicio más dañino entre nosotros, que es la murmuración, el chismorreo, hablar mal de los demás.

Esto destruye; destruye la familia, destruye la escuela, destruye el lugar de trabajo, destruye el vecindario. Por la lengua empiezan las guerras. Pensemos un poco en esta enseñanza de Jesús y preguntémonos: ¿Hablo mal de los demás? ¿Trato siempre de ensuciar a los demás? ¿Es más fácil para mí ver los defectos de otras personas que los míos? Y tratemos de corregirnos al menos un poco: nos hará bien a todos.» *(Homilía de S.S. Francisco, 3 de marzo de 2019).*

## **Meditación**

Las personas con las que nos encontramos siempre se comportan de diferentes maneras y ahí podemos conocer cómo son; del mismo modo las palabras que son reflejo de la realidad interna de la gente. Las convicciones del cristiano deben venir de lo más profundo porque en ese lugar se dan las decisiones más importantes que afectan toda la persona hasta que se exteriorice.

Lo esencial es tener las convicciones que nos muevan a hacer lo que Cristo haría porque Él es nuestro modelo de vida. A veces es

difícil seguir las enseñanzas de Cristo, pero con su gracia y nuestro esfuerzo podemos hacer lo que Él nos propone. Como nuestro modelo, debemos conocerlo para que sepamos cómo actúa Cristo en lo más profundo.

Un aspecto importante de nuestros actos es cuando los demás pueden verlos para que glorifiquen a Dios y puedan ver los ejemplos de personas que viven para Dios.

### **Oración final**

Porque tú Señor has formado mis riñones,  
me has tejido en el vientre de mi madre;  
te doy gracias por tantas maravillas:  
prodigio soy, prodigios tus obras. (Sal 139,13-14)